





Y la antigua cerca del Alameda y el espacio cerca de su casa, por las lindes de la misma Alameda, que en aquellos como ahora sino en medio del ángulo del Poniente, en el espaldar del rodeado de pared y terraplén, palos a que se ataban los justicia-  
la. Las cenzas se echaban en la a-  
estabada detrás de San Diego, en lo  
Tolsa. En estos lugar se hicieron  
de los autos de fé que hubo,  
que se estable junto a San Lázaro,  
que eran condenados al fuego por  
Después se dio á la Alameda la for-  
ochos años el único paseo ne hu-  
coches por la calzada de S. Cosme

